Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca
S/C

Versión Taquigráfica N° 2043 de 2009

JORNADA MESA COORDINADORA CAMPOS DE RECRÍA

Divulgación de tesis egresados Facultad de Agronomía

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 2 de junio de 2009

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Carlos Maseda.
MIEMBROS:	Señores Representantes Richard Charamelo, Carlos Enciso Christiansen, Rodrigo Goñi Romero, Hermes Toledo Antúnez y Homero Viera.
DELEGADO DE SECTOR:	Señor Representante Guido Machado.
ASISTEN:	Señores Representantes Sergio Botana y María Élida Argüello.
INVITADOS:	Por la Mesa Coordinadora de Campos de Recría, doctor Carlos Pepe, Presidente; ingeniero agrónomo Gonzalo Sánchez Casal, Secretario; los Directores de Tesis, ingenieros agrónomos Mario Costa y Adriana Bussoni; doctora Daniela Sapriza y los egresados, ingenieros agrónomos Francisco Landa; Diego Rodríguez y Magela Santoro.

SEÑORA GRAVINA.- Buenos días. Damos comienzo a la presentación del trabajo final por parte de la Mesa Coordinadora de Campos de Recría Lecheros.

Agradecemos la presencia de las autoridades nacionales, de los legisladores presentes y de las organizaciones convocadas para el evento.

A continuación hará uso de la palabra el señor Presidente de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Representantes, Diputado Maseda.

SEÑOR PRESIDENTE (Maseda).- Muy buenos días a todos los presentes.

En nombre de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Diputados y de los compañeros presentes, quiero darles la bienvenida.

La Comisión aprobó la realización de esta actividad por entenderla de sumo interés desde el punto de vista productivo por tratarse de un tema que vincula a toda la sociedad, a través de los distintos departamentos.

Aquí están presentes productores de casi todos los departamentos del país vinculados al campo de recría.

En cierta medida, todos estamos ansiosos por recibir estos insumos que son de real importancia para nosotros como legisladores y para toda la sociedad en su conjunto, por tratarse de un trabajo realizado por jóvenes es lo que resaltamos y por traer el sistema productivo a un ámbito que necesita de este tipo de actividades para recibir insumos que le permitan funcionar de la mejor manera posible.

Voy a ceder el uso de la palabra al señor Gonzalo Sánchez Casal, quien llevará adelante la conducción de esta actividad.

SEÑOR MODERADOR (Sánchez Casal).- Buenos días. En nombre de la Mesa Coordinadora de Campos de Recría Lecheros por Autogestión y en el mío integro la Secretaría Técnica de la Mesa les agradezco que nos acompañen hoy en esta jornada de presentación de tesis elaboradas por tres nuevos colegas como trabajo final en su actividad curricular. Ellos son los ingenieros agrónomos Magela Santoro, Diego Rodríguez y Francisco Landa.

La jornada se desarrollará aproximadamente en dos horas ustedes tienen la hoja de divulgación que se ha repartido y el cierre estará a cargo de los productores usuarios.

En primer lugar, quisiéramos agradecer a los señores parlamentarios y a sus respectivas Secretarías por la deferencia de recibirnos en esta Casa. Asimismo, agradecemos la presencia de autoridades nacionales y departamentales y de instituciones relacionadas con el sector y a los compañeros y compañeras presentes por la gentileza de estar aquí reunidos.

A los que no pudieron acompañarnos hoy, agradecemos también sus adhesiones, entre otras, la del señor Rector de la Universidad de la República, ingeniero Rodrigo Arocena, del Intendente Departamental de Salto, señor Ramón Fonticiella, del Vicepresidente del Instituto Nacional de Colonización, señor Mario Vera, del Director de DIEA, ingeniero agrónomo Alfredo Hernández, del Director de Uruguay Rural, señor Antonio Badell, etcétera.

Históricamente hemos venido a esta Casa, o convocado a diversas instituciones que hoy están aquí presentes, para pedir, gestionar o solucionar diversas temáticas. Hoy, y para suerte de todos ustedes, ese no es el motivo de nuestra presencia, sino todo lo contrario. Hoy hemos venido a agradecer qué mejor lugar que este para hacerlo públicamente las ayudas y confianzas recibidas en tantos temas y durante tantos años.

Los campos de recría lecheros por autogestión nacieron hace ya veintinueve años.

Con el legado hecho por don Juan Donagaray para la realización de obras sociales en el departamento de San José y con recursos que se dotaran al Instituto Nacional de Colonización de la época se hizo posible la compra de un campo en el paraje Ahogados del departamento de Flores. Este se entregó en febrero del año 1980 a las gremiales lecheras de San José y Villa Rodríguez como primer campo de recría.

En aquel momento se comenzó con un predio de 1.887 hectáreas, 36 productores y 547 vaquillonas. Hoy con mucho orgullo lo decimos son 15 los campos de recría autogestionados, distribuidos en todo el territorio nacional, con una superficie del entorno de las 20.000 hectáreas que satisfacen las necesidades de unas 750 familias de pequeños y medianos productores lecheros que confían en nosotros y remiten a dichos campos en el entorno de unas 18.000 vaquillonas para su recría, cifra que, como verán más adelante, representa un altísimo porcentaje, tanto en superficie como en animales y productores que componen el subsector de nuestra lechería.

Finalmente remarco nuestro gran y profundo agradecimiento a todo nuestro pueblo a través de todos ustedes, representado en esta Casa, porque la inmensa mayoría de esas tierras pertenecen al Estado, a nuestra sociedad, que con el concurso de la pluralidad representada aquí a través de estas décadas, ha sabido mantener no solo una línea de continuidad política sino también de superación y trasmisión tecnológica lo que nos han dado, por un lado, estabilidad y seguridad en la tenencia de la tierra y, por el otro, la confiabilidad en sus usuarios, con el permanente desafío técnico en esta forma de uso en común de la tierra para beneficio de los que tienen menos oportunidad de acceso a ella. Es una verdadera, compleja y continua política de Estado a favor de esta herramienta.

Para no extendernos demasiado, cedo el uso de la palabra al doctor Carlos Pepe, Presidente de la Mesa Coordinadora de Campos de Recría

Muchísimas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PEPE.- De parte de la Mesa Coordinadora de Campos de Recría, reiteramos el agradecimiento que el ingeniero Sánchez realizara anteriormente a los presentes.

Para situarlos en el tema, queríamos comentarles que la Mesa Coordinadora de los Campos de Recría por Autogestión fue concebida en la reunión del Campo de Recría de San José el día 9 de diciembre del año 1999. En ese momento se creó una Comisión Técnica, cuyo cometido era analizar los índices físicos y económicos de los campos, y una Comisión Institucional que se encargaría de los aspectos de relacionamiento general con organismos, instituciones, etcétera, llevando a cabo una coordinación política digámoslo así del emprendimiento. Con el tiempo se produjo una fusión de las dos entidades, conformando una sola que es la que actualmente se conoce como Mesa Coordinadora de Campos de Recría, en la que hoy estamos participando. Al día de hoy llevamos 118 reuniones que incluyen las sesiones ordinarias que se realizan el primer lunes de cada mes, generalmente en Montevideo, y las plenarias que hemos realizado en los diferentes campos, que fueron 17 y visitamos todos los campos de recría del país y algunos en más de una ocasión. De esta manera hemos logrado un buen relacionamiento entre todos los actores, lo que ha permitido que todos sepamos lo que pasa en todos los campos en cuanto a resultados, bondades y dificultades que hemos pasado en el devenir de todo este tiempo de actuación.

Consideramos una gran fortaleza el estar unidos a fin de poder sortear entre todos las dificultades que se han ido presentado a lo largo de los años, al considerar distintas situaciones que hemos vivido ya sea climáticas, físicas, económicas y diversas historias de cada campo en cuanto a su desarrollo, antigüedad, diferentes estructuras de las cuencas en que cada uno se desarrolla, etcétera. Es así que con el Instituto Nacional de Colonización hemos logrado adecuar las rentas a esta actividad específica y realizar contactos con distintos organismos como el Parlamento Nacional, DICOSE, BPS, SIRA, servicios veterinarios del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, instituciones crediticias, industrias lecheras, etcétera, lo que de alguna forma ha facilitado nuestro accionar en estos temas específicos. La unión nos ha permitido caminar juntos y sortear las dificultades que se nos han ido presentando.

También podemos marcar algunas debilidades que han aparecido en cuanto a nuestro desarrollo, por ejemplo, la dificultad de acceder a créditos para el financiamiento de la estadía de las vaquillonas en los campos y la recomposición de la base forrajera a consecuencia de la sequía que estamos viviendo, temas que quisiéramos trabajar con la Corporación Nacional para el Desarrollo y otras instituciones.

Hoy nos reunimos aquí para escuchar una puesta al día de lo que los estudiantes, actualmente ingenieros agrónomos, prepararon en esta tesis; ellos nos van a decir dónde y cómo estamos parados dentro de la lechería nacional. Es un trabajo muy interesante y es por eso que lo trajimos aquí.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR COSTA.- Tenemos mucho gusto de acompañar en esta actividad que, en lo personal, la vivimos como un día de cosecha. Estamos cosechando la construcción de algo con muchas manos. Son 750 tamberos que confían en este sistema, que se ha construido en veintinueve años como se dijo aquí y que continúa creciendo. Por eso la forma de leer esto en nuestro lenguaje es: cosecha. Estamos viendo un producto. Acá uno se involucra, junto con la ingeniera Adriana Bussoni, como corresponsable de orientación de estos jóvenes, hoy profesionales, quienes como requisito para recibirse tuvieron que hacer un trabajo final conocido como tesis, que no es otra cosa que hacer un aporte científico, un aporte de conocimiento al mundo, en este caso, de la agronomía, de la producción agropecuaria, que es para lo que ellos se han preparado.

En la tarea de juzgar el trabajo acompañó la doctora Daniela Sapriza, aquí presente, y nuestro compañero Gonzalo Sánchez, como cotestigo desde el Instituto Nacional de Colonización de toda esta historia. Es una historia de construcción.

Quiero marcar que en la tarea que tenemos en el caso de la docencia, en el caso de la Universidad, se combinan dos factores. Uno es nada más ni nada menos que formar profesionales al servicio de la sociedad; aportar a la sociedad uruguaya nuevos técnicos que serán o no; depende de cómo sean protagonistas del desarrollo de este país. El segundo aspecto a combinar es la capacidad de poder identificar en la realidad las propuestas, los cambios que puedan ser la clave de ese desarrollo. Entonces, ¿qué encontramos? Que en veintinueve años un grupo de productores se ingenió acá hay una tecnología organizacional; no es de plata, no es de máquinas, sino de cabeza en una fórmula de producir mejor sus terneras que es reuniéndolas en lo que llamaron el campo de recría. Esto tiene nombre y fecha: surgió en San José, en 1980. Cuando el país vivía en la oscuridad de la dictadura, por suerte, había gente pensando. Esa gente enterró la semilla y muchas veces erró, pero así se aprende: haciendo sucesivas aproximaciones. Eso se contagió en San José y más allá, y hoy está presente en 10 departamentos. Ese puñado de lecheros que arriesgó y creyó que había una solución hizo que hoy seamos muchos más los que estamos en este sistema.

¿Qué hizo la Universidad? Identificar esta forma de trabajo que estaba dispersa, reuniéndola a través de la Mesa, como decía Carlos Pepe. La Mesa es el ámbito de encuentro mensual; las 119 veces que se dio en 10 años tiene que ver con esa historia. Los muchachos no hicieron otra cosa que, con muchas ganas, con mucho empuje, proceder como lo hacen los jóvenes: no tuvieron pereza y visitaron los 14 campos que había en ese momento. Fueron a los lugares y tomaron la información correspondiente. Recogieron la información de los protagonistas directos; por eso, cuando fueron a Cololó estuvieron con Horacio y con Ruben, cuando fueron a Maldonado estuvieron con Juan y cuando fueron a Florida estuvieron con Hermes. En cada uno de los campos estuvieron con los protagonistas del cotidiano.

¿Cuál es el aporte? Esta información podía haber quedado dispersa y se la hubiera podido llevar el viento si no se hubiera escrito y sistematizado. Entonces, el aporte de los tres nuevos profesionales fue tomar ese trabajo, reunir esa información y darle forma, ordenarla, para que no fuera cerrada y quedara entre los alambrados de esos campos; ahora es un documento que conoceremos a continuación.

Esta humilde idea que surgió entre paisanos de San José traspasó las fronteras y hoy se aplica en Argentina y Chile y fue copiada en Nueva Zelanda. O sea que a veces nos falta un poco de autoestima; podemos decir que da criollos el tiempo, y de los buenos.

Muchas gracias.

(Aplausos en la Sala)

SEÑOR PRESIDENTE.- Convocamos a los responsables del trabajo para que hagan su presentación.

SEÑORA SANTORO.- Nosotros Francisco, Diego y Magela somos los tres estudiantes de la Facultad de Agronomía que trabajamos en la tesis presentada por los ingenieros agrónomos Mario Costa, Adriana Bussoni y Daniela Sapriza. Como dijo Mario, si bien realizamos esta tarea para cumplir con un requisito específico, fue un placer haber trabajado juntos; el estudio se hizo muy ameno.

Nos dedicamos a estudiar y comparar la gestión y extensión de los campos de recría autogestionados de nuestro país. El trabajo consistió en visitar todos los campos de recría y obtener determinados datos que presentamos en la tesis.

SEÑOR LANDA.- Buenos días.

Para el desarrollo de esta presentación comenzaremos con una introducción y luego nos referiremos al objetivo, a la revisión bibliográfica, a los materiales y métodos, al resultado y discusión, a las conclusiones y recomendaciones y a una actualización a mayo de 2009; finalmente, citaremos la bibliografía consultada y haremos los agradecimientos del caso.

En cuanto a la actividad agropecuaria, sabemos que la lechería es un rubro de notable importancia en las actividades del país; es fundamental para el abastecimiento interno de un producto tan vital como la leche y también para la exportación de productos lácteos.

En lo que respecta a la producción lechera, sabemos que en nuestro país se realiza en unidades llamadas tambos, en las que se manejan diferentes categorías de animales: vacas lactantes, vacas secas, vaquillonas, terneras, etcétera.

El campo de recría es una herramienta tecnológica que apunta a maximizar el uso de la tierra en el predio lechero. Es un predio en el que se reciben y albergan terneras provenientes de los productores lecheros, que son entregadas al productor en el séptimo mes de gestación.

El campo de recría es una herramienta que fue creada en 1980 por productores de San José. Estos productores tenían como problema común la falta de tierras y la falta de calidad y cantidad de los reemplazos para sus tambos.

La organización y funcionamiento de los campos de recría no habían sido suficientemente estudiados hasta ahora, por lo cual nuestro objetivo fue conocer las modalidades de gestión y extensión, así como el desempeño productivo de los campos de recría autogestionados del Uruguay.

Para comenzar con la revisión bibliográfica diré que trabajamos con "Asociativismo y Cooperativismo", cuyos autores plantean una definición general de asociativismo, en la que refieren que es una tendencia a organizarse para lograr a través de ella una mayor producción de bienes y servicios. Se presenta como una posibilidad de disminuir los efectos de las tendencias económicas actuales. La asociación entre productores es una herramienta que se evidencia por medio de las sociedades de fomento rural o cooperativas agropecuarias limitadas.

En cuanto a la actividad lechera, sabemos que el Uruguay cuenta con buenas condiciones naturales para la producción de leche. Podemos determinar una cuenca primaria, asociada al mayor centro de consumo que es Montevideo e integrada también por los departamentos de Florida, Canelones y San José; una cuenca secundaria, en el litoral oeste, formada por Colonia, Soriano, Río Negro y Paysandú, y una extra cuenca, originada alrededor de industrias lácteas o de las capitales departamentales del resto del país.

En lo que hace a la evolución de la actividad lechera, haciendo un poquito de historia podemos decir que por 1850 llegaron los primeros inmigrantes con tradición granjera y en la producción de leche y derivados lácteos. A partir de 1920 se crearon las primeras plantas industriales, en las que se empezó a pasteurizar la leche para la población de Montevideo. Como existía desregulación en el mercado, en 1935, por ley, se creó la Cooperativa Nacional de Productores de Leche, de manera de regular el mercado y absorber la producción. A partir de 1936 tenemos registros concretos.

En la gráfica que estamos viendo podemos identificar tres etapas. La primera transcurre desde 1936 hasta 1952, y se pasa de 80:000.000 de litros a 200:000.000 de litros. Esta primera expansión, este crecimiento que se dio en ese período se debió a un aumento en el área dedicada a la lechería y a un incremento en el número de tambos. A partir del año 1952 y hasta el año 1974 se produjo un estancamiento y la producción se mantuvo más o menos constante. A partir de 1974 se produce una segunda expansión de la lechería que coincide con la apertura de mercados externos y surge la necesidad de producir mayor cantidad de leche para abastecerlos. Según la DIEA en el ejercicio 2006-2007 se obtuvieron 1.576:000.000 de litros de leche comercial provenientes de 4.625 establecimientos lecheros. De estos 1.576:000.000, 1.398 fueron remitidos a plantas provenientes de 3.400 establecimientos que remiten a planta. La superficie de área lechera en ese ejercicio fue de 874.000 hectáreas. Según DICOSE, al cierre del año 2007 hubo117.788 vaquillonas.

En cuanto a la evolución de la actividad agropecuaria, también ha habido diferentes aumentos en los otros rubros. Como vemos, la superficie forestada entre los años 1999 y 2000 era de 500.000 y en el año 2007 pasó a ser de 750.000 hectáreas. También creció el área sembrada de cultivos cerealeros e industriales; en el año 2000 había aproximadamente 600.000 hectáreas y ahora pasamos a 1:200.000.

Con relación al crecimiento animal, la pubertad es el período en el que se hacen funcionales los órganos de la reproducción. La pubertad ocurre cuando las terneras están en el campo de recría. En la curva de crecimiento que aparece en la pantalla hay dos partes, una primera parte de crecimiento acelerado donde a medida que

aumenta la edad hay mayor ganancia de peso y, una segunda parte que muestra un crecimiento desacelerado, donde a medida que aumenta la edad hay menor ganancia de peso.

La entrada al campo de recría se hace con aproximadamente 130 quilos, luego ocurre la pubertad y la salida es aproximadamente a los 450 quilos. Los factores que modifican la pubertad son: edad, peso, nutrición, genética ambiente, estación del año, temperatura, humedad relativa, fotoperíodo y ambiente social.

En cuanto a la sobre alimentación, lo que podemos decir es que si una vaquillona gana 900 gramos por día de peso se convierte en una vaquillona gorda que tiene problemas en el parto, menor desarrollo de tejido mamario y no va a tener una buena producción en el resto de su vida. En cambio, si una vaquillona es sub alimentada, se retarda el crecimiento, produce bajo peso al parto, da menor producción láctea y una mayor edad al primer parto. En la gráfica vemos que una tasa de crecimiento normal diaria sería de 750 gramos, lo que indica que por encima de eso tendríamos una vaquillona gorda y por debajo animales con pubertad retrasada, servicio retrasado y parto retrasado, lo que nos estaría dando una mayor edad al primer parto.

Los campos de recría ofrecen al productor una liberación del 30% al 40% del área del tambo. Esto se da porque al sacar varias categorías al campo de recría se liberan áreas. Se sacan las categorías de terneras de seis meses a un año, vaquillonas de un año, de dos años y las entoradas. Todo esto libera espacio para la producción de leche en el tambo.

Con respecto a la mayor eficiencia de capital fijo, ahora, al tener mayor área para producción de leche en el tambo por sacar las vaquillonas, hay mayor eficiencia porque tenemos mayor producción de leche con el mismo capital fijo. Es decir que con la misma infraestructura estamos sacando más leche y, por lo tanto, los costos marginales son más bajos. En el mismo sentido, tenemos mayor eficiencia de la mano de obra porque con la misma administración y el mismo personal estamos produciendo más.

Con relación a la eficiencia del capital de vaquillonas, en los campos de recría, al tener menor edad en la parición las vaquillonas tienen mayor ganancia de peso en menor tiempo. Esto implica que el inicio en la vida productiva de esas vaquillonas va a ser en menor tiempo. Esto representa que al ingresar antes estas vaquillonas al circuito del tambo, van a estar menor tiempo paradas, o sea que es un capital ocioso que abarca menos tiempo.

En cuanto al beneficio por progreso genético, los pequeños productores acceden mediante el campo de recría a la inseminación artificial, una tecnología que por sí solos de pronto no pueden tener y para otros productores el uso del campo de recría en cuanto al progreso genético les significa abaratar costos. En este sentido, hay beneficios por excedentes de producción debido a que ahora al haber más vaquillonas y más vacas en producción en el tambo también vamos a tener mayor cantidad de reemplazos, lo que significa tener mayor porcentaje de vacas secas para sacar o vaquillonas próximas para vender.

Los campos de recría surgieron en el año 1980. Según un autor tenemos campos de recría autogestionados, particulares o mixtos. A los efectos de nuestro trabajo, consideramos autogestionado al campo de recría que está completamente en manos de organizaciones de productores lecheros, que se realiza sin fines de lucro en tierras del Estado o en tierras privadas. El campo de recría privado está hecho para agentes privados, con fines de lucro y en tierras privadas.

Como vemos en este gráfico, a partir del año 1980 hasta 1997 o 1998 hubo un crecimiento acelerado tanto en el número de productores como de vaquillonas. Entre los años 1998 y 2000, debido a la crisis y acontecimientos agro climáticos, existió una disminución tanto de usuarios como de vaquillonas, pero a partir del año 2003 empieza una nueva tendencia ascendente de usuarios y de vaquillonas.

En este cuadro vemos el impacto que produce un tambo con la misma superficie utilizando campo de recría y no utilizándolo. | El tambo que utiliza campo de recría libera un área del 17% o del 20%. Si liberamos esa área, sacando las vaquillonas, se puede tener mayor cantidad de vaca-masa en el tambo. La producción anual por vaca-masa es mayor porque tenemos más vaca-masa. Además, la edad del primer parto desciende porque en los campos de recría las vaquillonas son atendidas mejor. La producción anual de ese establecimiento es mayor porque tiene más vacas en ordeñe. Todo esto determina que la reposición y venta de vaquillonas y vacas también sea mayor. Hay un mayor flujo de animales en el establecimiento.

En cuanto a los materiales y métodos de nuestro trabajo, la metodología que se aplicó fue seleccionar aspectos relevantes que nos permitieran caracterizar la gestión, la extensión y el desempeño productivo de los campos de recría. A través de un formulario intentamos considerar los aspectos sociales de los campos de recría, las relaciones laborales y las relaciones del campo de recría con los productores. En la parte técnico productiva, nuestro énfasis fue en sanidad, alimentación y reproducción. Y en la parte económica, nos interesó el tema de las tarifas de servicios y cómo lograr una ecuación económica en aquellos lugares en que pudiéramos hacerlo para determinar el costo unitario de producción de una vaquillona, que está dado por la ecuación de alimentación más sanidad más reproducción más administración. Todo esto se llevó a cabo por medio de entrevistas.

En la siguiente diapositiva vemos que nuestro universo de estudio fue el ciento por ciento de los campos autogestionados. Esto quiere decir que el campo de recría estaba en manos de organizaciones de productores. Los catorce campos de recría están en Salto, Paysandú, Río Negro, Soriano, Colonia, Flores, Florida, Maldonado, Cerro Largo y Durazno.

SEÑOR RODRÍGUEZ.- Yo me voy a referir a la parte de los resultados y la discusión.

Empezamos con la localización y la pertenencia, y una identificación de cada campo o un total.

Quiero destacar que a los campos de recría Corrales de Abasto y CALTIECO los trabajamos en forma conjunta porque funcionan juntos y, de esa forma, manejamos una información unificada.

Hay trece campos de recría ubicados en diez departamentos. Salvo el que está en Cerro Largo, todos los campos están inmersos en las cuencas primaria y secundaria.

A partir de ahora, vamos a llamar dueño del campo a los productores que lo administran. Pero en su gran mayoría la tierra pertenece al Instituto Nacional de Colonización. Algunos trabajan con la Intendencia de Maldonado. Nosotros trabajamos con un campo que está en una tierra privada que pertenecía a EUFORES. Quiere decir que, básicamente, todos están en tierras del Estado pertenecientes al Instituto.

Otro aspecto importante es el número de usuarios de los campos. Lo interesante no es cuánto tiene cada campo sino este total de 737 productores, que representan un 16% de los productores lecheros del país y un 22% de los productores remitentes a planta. O sea que es un porcentaje bastante alto de usuarios en el total de productores lecheros del país.

En cuanto a la organización de las formas contractuales de los campos, el dueño del ganado es el productor que manda las vaquillonas y el dueño del campo es la organización que lo administra y no el propietario en sí de la tierra. Lo aclaro para que se me entienda.

Un aspecto importante es que la gran mayoría de los contratos que existen entre el dueño del ganado y el del campo es verbal. Eso demuestra la confianza que tiene tanto quien manda como quien recibe el ganado. En todos los casos, los pagos son mensuales y actúa un agente de retención. Esto es importante porque el dueño del campo se asegura el cobro directo por medio de un sistema computarizado. La empresa que recibe la leche del productor ya le descuenta y le paga. Eso ha facilitado mucho el cobro a los productores.

Los sistemas de pago son, en su gran mayoría, por pastoreo. En el caso de La Casilla, Casical y Unidad Cooperaria Cololó, cobran por capitalización que quiere decir que cobran por kilo-ganado. Según los kilos que gana esa vaquillona en esa estadía, así se cobra.

A su vez, la mayoría de los campos tiene un seguro por alguna contingencia que pudiera ocurrir como la muerte de un animal.

Algo que se ha regularizado en la mayoría de los campos son las entradas y salidas periódicas a los campos. Eso permite armar lotes de terneras, de vaquillonas y de vaquillonas inseminadas, posibilitando un mejor funcionamiento del campo. En la visita previa, la mayoría de los campos tiene un equipo de técnicos o productores que son los propietarios del campo que van a revisar las vaquillonas para saber qué ingresa.

Con respecto a los datos físicos, lo que importa es el conjunto del campo, lo que aporta la herramienta campo de recría al país o a los productores lecheros. Están aportando 19.891 hectáreas que representan el 2,5% del

área total de la lechería. A su vez, estos campos albergan 18.000 vaquillonas que representan un 15% de las vaquillonas del país. El peso promedio de entrada es de poco menos de 170 kilos y el de salida es de 475 kilos. El promedio de estadía es de 22 meses con una ganancia diaria de 416 gramos por día. La mortandad es del 1,29%, que es baja. La edad del primer parto es de 33 meses, aunque no es un dato muy preciso porque la gran mayoría no tenía información al respecto.

En cuanto al uso del suelo, nos vamos a referir al conjunto de las 19.000 hectáreas. El 54% es campo natural; el 25% son praderas; el 13% es campo natural mejorado; el 4% son verdeos, tanto de verano como de invierno; y el 4% son montes naturales. Con respecto al uso individual, cuanto mayor uso del suelo tengan los campos, mayores serán las ganancias diarias y menor la estadía. En la mayoría de los campos se da que cuando tiene un alto porcentaje de superficie mejorada, aumentan las ganancias diarias. Por lo tanto, disminuye la estadía de la vaquillona en el campo.

En cuanto a la mano de obra que estos campos generan, podemos decir que hay un técnico, tanto agrónomo como veterinario cada 865 hectáreas y 785 animales; un peón permanente cada 432 hectáreas y 392 animales; un peón zafral cada 1.530 hectáreas y 1.389 animales; y un administrativo cada 1.500 hectáreas y 1.389 animales.

Algo muy importante que pudimos constatar en la relación del dueño del ganado con el del campo es que, por ejemplo, todos los campos de recría reciben visitas por parte de sus usuarios. Hay campos de recría que en la entrada y en la salida ofrecen al propietario la posibilidad de ver las pesadas, corroborarlas, estar presentes en los momentos de vacunación, etcétera. Es decir que permiten que los usuarios del campo estén como supervisando las cosas. Esto genera confianza, porque el productor se hace presente, observa cómo van sus vaquillonas, conoce todo el proceso. A su vez, esto permite al campo obtener el respaldo del productor en cuanto a que está haciendo bien las cosas. |

Hay seis campos de recría que publican su resultados en forma mensual, semestral o anual. Es importante que por lo menos una vez al año se presente un detalle de las vaquillonas que entraron y que salieron y cuánto pesaban. De esa manera, el productor puede revisar cómo han evolucionado sus vaquillonas y el rodeo; eso da transparencia a los campos de recría.

También se ha dado la venta conjunta de vaquillonas para la exportación. Esto es importante porque el productor a veces no puede concentrar una gran cantidad de animales. En cambio, con los campos de recría, el productor puede concentrar un gran número de vaquillonas para que las pueda comprar alguien con la finalidad de exportar. Además, debido a que todos los animales están en un mismo lugar, se abaratan costos y eso implica un mejor precio para el productor.

Voy a referirme al precio del servicio. Lo importante aquí es demostrar que el precio del servicio es variado y que se utilizan diferentes monedas. Por ejemplo, ya dijimos que La Casilla, CASICAL y la Unidad Cooperaria Cololó cobraban por capitalización y que la moneda de cobro era el dólar por kilo de peso vivo ganado. También hay otros establecimientos que cobran a determinados pesos por mes, otros a tantos dólares por mes y algunos por litros de leche. Esto demuestra que cada campo se adapta a su usuario y que no es algo ajustado. Cada campo tiene su forma de cobrar.

Ahora vamos a detallar el costo final de la vaquillona. Como buscamos que el costo final fuera en dólares, utilizamos esa moneda a la compra obtuvimos los datos del Instituto Nacional de Estadística, en base BROU con el valor que tuvo en 2007 y 2008, que fue de $ 21. También usamos la cotización de la leche de 2007 y 2008, que fue alrededor de treinta y seis centavos de dólar por litro. De esa manera, pudimos estandarizar los números y llevamos todo a dólar por litro.

En el caso de los campos 33 Orientales y ANPL-EUFORES, por no tener los datos de estadía en meses, les asignamos un promedio de veintidós meses.

Todo esto nos dio que en el conjunto de campo de recría el costo de la vaquillona promedio es de US$ 264 para el Ejercicio 2007-2008.

Por lo tanto, a modo de resumen, podemos decir que la herramienta de los campos de recría está aportando 19.000 hectáreas a la superficie lechera, es decir, un 2,5% más, está albergando a 18.000 animales lo que representa un 15% del total de vaquillonas del país, que hay una dotación de 0,6, equivalente a vaca lechera

por hectárea, y que están ingresando con un peso promedio de 168 kilos y saliendo con un promedio de 476 kilos. Además, debemos señalar que de promedio están veintidós meses en el campo, con una ganancia diaria de 416 gramos y un costo de US$ 264.

Nosotros tomamos dos o tres parámetros de desarrollo por considerarlos como los más importantes para el productor: la estadía en meses que está la vaquillona en el campo y la ganancia diaria. Recuerden que cuanto más gane por día, sin sobrealimentación, la vaquillona estará pronta antes y llegará más pronto al tambo para producir leche, que es lo que pretende el productor. Por lo tanto, tomamos 416 gramos de ganancia diaria y una estadía de veintidós meses. En una situación de desarrollo A, con establecimientos con ganancias mayores a los 416 gramos y estadías menores a los veintidós meses, encontramos los campos de Florida, La Casilla, la Unidad Cooperaria Nº 1 Cololó, San José y CALCARE o San Jorge.

En una situación de desarrollo B, con campos con menores ganancias y menores estadías, encontramos a CARECO, Santa Rita. En la situación de desarrollo C, con ganancias menores al promedio y con estadía mayor, nos encontramos con el campo de Palleros, CALCRE, Corrales de Abasto y CALTIECO.

También planteamos una situación D, con campos que no presentaban datos o que no cumplían con un ciclo de recría de vaquillonas como 33 Orientales que no contaba con balanzas y El Solar. A su vez, ANPL-EUFORES al momento de la entrevista no había cumplido un ciclo de producción y no pudimos incluirlo porque no teníamos datos concretos.

SEÑORA SANTORO.- En la situación B encontramos campos de recría con menor estadía y ganancias diarias bajas. En ese caso encontramos inconsistencia porque el animal está menos tiempo en el campo de recría. Se trató de datos mal ofrecidos o mal copiados, etcétera.

Con el equipo directivo elaboramos una serie de conclusiones acerca de este trabajo de los campos de recría. Siempre nos vamos a remitir al promedio y al conjunto de los campos. Una gran conclusión que sacamos fue que los usuarios eran todos remitentes a planta en su mayoría, algo que facilita muchísimo el cobro. De esta forma, el campo de recría se asegura que el dinero entra todos los meses y el productor puede estar tranquilo.

Se logra una mayor productividad en el área del tambo porque todos los productores, al sacar la categoría de terneras y vaquillonas, tienen más disponibilidad para la vaca lactante a fin de producir leche.

En cuanto al déficit de inversiones en alimentación, vemos que hay un porcentaje altísimo de campo natural y de monte natural en los campos de recría. Sin embargo, uno de los elementos negativos es que se puede aumentar la base forrajera para obtener ganancias diarias mayores. De esta forma, las vaquillonas están menos en el campo de recría y pueden superar los 400 gramos por día, sin llegar a ser animales gordos.

Con respecto a la diversidad de las formas de registración, debo decir que encontramos campos muy ordenados con registros de todos los eventos, pero otros que por ser muy recientes no pudieron organizarse para registrar todos los datos, algo que torna muy difícil la tarea de saber cómo están los animales. La registración es un aspecto importantísimo y es un debe que tienen muchos campos. Esto ya lo sabe la Mesa de los campos de recría y se está trabajando para crear un manual a efectos de que todos puedan registrar los datos homogéneamente y para que luego se puedan comparar.

Solo tres campos de recría logran identificar una ecuación aritmética. ¿Qué se pretende con esto? Que el campo de recría pueda predecir cuánto dinero le va a sobrar para reinvertir en pasturas y otros insumos.

Entonces, solamente tres campos de recría podrán ir analizando qué margen les va quedando para incorporar nuevas tecnologías a los establecimientos de las vaquillonas.

En cuanto al estado sanitario y nutricional del animal y el manejo interno del campo de recría es importantísimo y hay algunos establecimientos que ya lo están manejando un estándar de admisión. Ello significa que la vaquillona, la ternera que el productor va a enviar al campo de recría, será revisada allí y se le dará un O.K., para que luego no se transforme en un problema por tener alguna patología, estar enferma, porque pueda contagiar al resto de las vaquillonas o tenga algún trastorno que determine su muerte, lo que iría en desmedro del campo de recría. Entonces, la visita previa a los establecimientos realizada por un

veterinario o el encargado del campo, sería fundamental para homogeneizar los lotes que hay dentro del campo de recría.

No se encuentra una correlación entre el tamaño y la calidad del producto final. Eso es importantísimo y nos llamó un poco la atención. Hay campos pequeños que tienen ganancias diarias muy buenas y estadías bastante cortas, y hay campos enormes que podríamos predecir que tendrían mayores ganancias y menores estadías, pero no es así. Es decir que no hay una correlación entre el tamaño y la estadía, y la ganancia diaria.

Con relación a las dificultades de acceso y servicios básicos, encontramos que en determinados campos de recría, y más específicamente el de San Jorge en Durazno y el de Palleros en Cerro Largo, es difícil acceder, tanto por parte de los técnicos y las personas que trabajan como también para la entrada y salida de vaquillonas. Eso, en algún momento genera dificultades, ya que, en la medida en que la caminería en algunos lugares es bastante escabrosa, lleva a que se desorganicen las entradas y las salidas porque pueden haber períodos de muchas precipitaciones lo que hace que se retrasen todos los eventos que ya están planificados en los campos de recría. Esto lo consideramos básico, sobre todo porque hay un campo de recría es el caso de CALCARE que no tiene energía eléctrica, está muy alejado del pueblo de San Jorge, y allí se dificulta mucho la vida y que el personal pueda estar cómodo para vivir y trabajar con los animales lo mejor posible.

Otra conclusión se relaciona con la rápida reacción ante las adversidades. Es increíble pero los campos de recría que han sufrido muchas crisis como todos los productores agropecuarios en todas las ramas, también han tenido respuestas rápidas y efectivas que han determinado que vivan todo el período y no hayan sufrido grandes quiebres. Por ejemplo, en momentos de la crisis de la aftosa o de la crisis económica de 2002, los campos de recría incorporaron novillos, alquilaron alguna porción de tierra y buscaron la vuelta para subsistir, pagar la renta al Instituto y, de esa manera, no tener que entregar las vaquillonas a los tamberos que también sufrían la misma crisis. Eso es algo fundamental y las organizaciones que tienen en sus manos esos campos de recría fueron hábiles logrando esas estrategias para subsistir. Cuando no hay forraje o hay una crisis a veces resulta complicado manejar todo ese lote de animales que, como todos sabemos, comen, beben y tienen que subsistir.

Es una herramienta asociativa, útil y eficaz. Evidentemente, eso no tiene dudas. Todos los campos de recría están en manos de organizaciones como sociedades de fomento rural o cooperativas agrarias y los productores son parte de los campos de recría, pueden ir y visitarlos. Es una herramienta útil porque, si bien hay muchas cosas para mejorar, los productores están muy conformes con este servicio. Y es eficaz porque lleva a cabo su objetivo que es transformar la ternera en una vaquillona preñada que va a ir al tambo directo a producir leche dos meses antes de parir.

Es importantísimo señalar que esta herramienta fue creada en Uruguay por productores que se juntaron y la difundieron; cada asociación la tomó, fue haciendo copias y mejorando esa herramienta para lograr expandirla a todos los campos que tenemos hoy. También sabemos que los técnicos juegan un papel muy importante porque en la mayoría de los casos hay un técnico veterinario y agrónomo responsable que ha contribuido al conocimiento técnico de manera de lograr mayores ganancias diarias y menor estadía.

También hay que destacar que esta herramienta se está exportando y a veces no valoramos lo que tenemos en nuestro país. Muchas veces pasa que después algo así se patenta u otros trabajan en base a esto, cuando fue creado en Uruguay pues no existía a nivel mundial.

Si bien los campos de recría tienen que seguir creciendo muchísimo en cuanto a tecnología, ya lo han hecho en gran medida. Cuando empezaron, eran simplemente un campo donde los productores llevaban las vaquillonas, éstas se recriaban hasta que se podían preñar generalmente por medio de toro y después se trasladaban a los tambos. Hoy se han adquirido determinadas tecnologías como la inseminación artificial, la incorporación de verdeos, las balanzas y las visitas previas, que han hecho que el campo haya evolucionado en pos de una sola cosa: que el productor tenga antes su vaquillona en el establecimiento y pueda producir una mejor calidad y cantidad de leche.

Tenemos diferentes situaciones de desarrollo. Una es la A, en la que vemos un mayor desempeño aunque hay muchas cosas para mejorar y otras tantas que se han mejorado y también hay otras situaciones de desempeño menores que no es que estén mal sino que cada situación de desarrollo también tiene un costo. Entonces, el productor, según el período que está viviendo, tiene la opción de decir “Bueno, no tengo mucho dinero y entonces prefiero que mi vaquillona esté más tiempo fuera de mi establecimiento y pago menos por ella”; en

cambio, otro productor que esté más apurado por ampliar su rodeo puede enviar a un campo de recría donde pueda obtener mayores ganancias con menor estadía. No es que estén mal determinadas las situaciones, sino que son diferentes opciones que tienen los productores según su bolsillo, la economía y la disponibilidad de forraje en el tambo.

Un factor clave es la estabilidad de la tierra. Los campos de recría han podido subsistir porque ellos, como pueden, pagan sus rentas que sabemos que no son inaccesibles al Instituto Nacional de Colonización. Y que esas asociaciones de productores, sociedades de fomentos y cooperativas tengan la tierra entre comillas "asegurada" es lo que da estabilidad al productor y le permite saber que manda su vaquillona a tal lugar y va a estar ahí y no va a haber ningún problema por algún devenir de la agricultura o de la ganadería, porque sabemos que, en determinados momentos, las empresas abren y cierran en un abrir y cerrar de ojos. Eso es fundamental: el campo de recría está tranquilo porque por el momento de su tierra no lo va a mover nadie; esperemos que siga siendo así.

Varios campos de recría han tenido oportunidades comerciales. Por ejemplo, hubo una venta conjunta de vaquillonas que hicieron varios campos, porque se logran lotes homogéneos, con el mismo tratamiento sanitario y similar nivel de alimentación, lo que determina que las exportaciones sean mucho más ágiles y fáciles y llegan al productor. Es imposible que un productor de dos o tres vaquillonas pueda acceder a una exportación; en cambio, en un lote se puede y, de hecho, lo hace. No es muy frecuente, pero se puede hacer.

Un actor importantísimo es la mesa de los campos de recría. Todos los campos de recría se reúnen mensualmente, exponen todas sus preocupaciones, sus números, sus dificultades y sus "buenos andares" entre comillas para ir mancomunando todos esos esfuerzos, logrando un buen ámbito de trabajo para que todos puedan salir adelante sin experimentar; si un campo ya experimentó algo y no sirvió, eso ya no se prueba y se sigue para adelante.

Últimamente la Mesa de Campos de Recría está trabajando en un programa informático para que todos los campos homogeinicen toda la información que surge de los eventos.

A modo general hicimos varias recomendaciones por las posibles creaciones de campos de recría, porque ya sabemos que es una herramienta fundamental que ha crecido y que necesita crecer y mucho apoyo.

Lo primero que necesitamos es uniformizar los criterios de los Registros para poder comparar y saber en qué está fallando cada campo o en qué tiene que hacer hincapié para salir adelante ante distintas adversidades.

En cuanto a la estabilidad del factor productivo tierra, si se va a crear algún campo de recría, es necesario que se cuente con la seguridad de saber que se va a contar con esas tierras porque estoy hablando de ciclos de más de veinte meses por lo menos, y no se puede devolver antes de tiempo a las vaquillonas porque el dueño de la tierra la está reclamando. Por lo tanto, la tierra debe ser garante y estable.

Otro aspecto importante es que algunos campos de recría están ampliando la base forrajera; debe haber más alimento para las vaquillonas, pues sabemos que es una categoría muy demandante en calidad y en cantidad de alimentos.

Tal como hemos mencionado, el estándar de admisión es muy importante pues de esta forma se puede disminuir considerablemente la mortandad de animales y también seleccionar el ingreso de animales para que el campo de recría no se convierta en un depósito de terneras. La intención es que las terneras sanas se conviertan en vaquillonas también sanas; si se permite el ingreso de cualquier tipo de animal, se actúa en desmedro del campo de recría.

Con respecto a la ubicación, superficie y servicios básicos, un campo de recría debe contar con los servicios de UTE y ANTEL. Su ubicación debería estar, en lo posible, sobre rutas transitables durante todas las épocas del año y la superficie no debe ser menor a 500 hectáreas. Si el campo es menor a esta superficie, las vaquillonas estarían en malas condiciones porque es una categoría que necesita mucho alimento.

Todo esto de lo que estamos hablando refiere a datos de mayo de 2008, que fueron presentados en el mes de diciembre, pero a pedido de la Mesa de Campos de Recría actualizamos los datos para ver cuál es la situación actual.

Desde el momento en que presentamos la tesis al día de hoy ha habido eventos nacionales e internacionales que han determinado que el escenario cambiara considerablemente. A nivel internacional, los precios de la leche han caído, principalmente la leche en polvo, que es lo que nosotros vendemos: de US$ 4.500 la tonelada ha pasado a costar entre US$ 1.500 y US$ 1.800. Esto ha determinado el desplome de los precios y la existencia de inestabilidad y crisis a nivel mundial que no se sabe cómo va a seguir ni hacia dónde va a apuntar.

A nivel nacional hubo un desplome del precio de la leche: de tener un pico de US$ 0,42 el litro de leche pasamos a tener un precio de US$ 0,17 o US$ 0,18 el litro, dependiendo de la cantidad de proteínas y grasas que cada productor remita.

Acá vemos que cada productor está recibiendo menos ingresos en sus tambos con respecto a períodos anteriores.

En cuanto al mercado de la leche, el 30% de nuestra producción se destina al mercado interno y el 70% va al mercado externo. Por lo tanto, somos dependientes de lo que pueda ocurrir fuera de nuestras fronteras y es por eso que nos afecta mucho lo que está sucediendo a nivel internacional.

Otro factor que nos ha dado y nos sigue dando un azote muy importante en algunos lugares es la seca, que ha sido muy ruda y complicada; se han aplicado muchas estrategias para poder paliarla.

En esta imagen se muestran los campos de recría que teníamos en mayo de 2008. En Mercedes, la Asociación de Productores de Leche tenía un campo de recría en tierras que pertenecían a EUFORES empresa forestal, que por determinadas implicancias de seca, crisis, etcétera, ese emprendimiento cerró. Lo diferente de este campo de recría era que las vaquillonas pastoreaban en tierras forestadas, es decir, no había campos exclusivamente para las vaquillonas. Reitero que esto cerró, pero se abrió un campo de recría en Sarandí Grande, con más de 400 hectáreas, en condiciones naturales para el pastoreo, es decir, sin forestación.

Otro detalle importante es que en Salto se abrió otro campo de recría, que se integró a la Mesa de Campos de Recría; esto ocurrió en diciembre de 2008. Me refiero a SOFRILS, que también está en manos de productores lecheros de Salto.

Los datos que aparecen en la gráfica en color gris refieren a la actualización solicitada por la Mesa de Campos de Recría. Esto nos muestra, en primera instancia, que ANPL EUFORES cerró con 2.200 hectáreas y reabrió en ANPL Sarandí Grande con 480 hectáreas.

SOFRILS es otro campo de recría que abrió con 562 hectáreas del Instituto Nacional de Colonización.

Con respecto a los animales, usuarios y productores, en algunos diminuyó en uno o dos usuarios por campo; el número de animales aumentó en algunos campos y disminuyó en otros.

En términos generales, en junio de 2008 encontramos que había 19.000 hectáreas destinadas a campos de recría, 737 usuarios y 18.000 vaquillonas y en mayo de 2009 había 18.733 hectáreas, 690 usuarios y 17.500 vaquillonas. La variación se debió, principalmente, al campo de ANPL EUFORES, con más de 2.000 hectáreas, que incluía a muchos productores. Recordemos que actualmente ANPL Sarandí Grande solo tiene cinco productores porque se está reformando.

Este es el actual panorama de los campos de recría.

Agradecemos la presentación, a todos los campos de recría que nos aceptaron y apoyaron, y a ustedes por asistir a esta instancia.

(Aplausos)

SEÑOR MODERADOR.- Recién comentaba que es un hecho singular que se exponga una tesis de la Facultad de Agronomía en este ámbito y que es importante que se marque este evento, que involucra a tantas instituciones, técnicos, productores y a una cadena de producción láctea, que también incluye a todo el país.

Me hicieron llegar el saludo del Presidente del INIA, ingeniero Dan Piestun.

Abrimos, ahora, una instancia de diálogo y una ronda de preguntas con los presentes.

SEÑORA QUEVEDO.- Soy Edila del departamento de San José, y suplente del doctor Casas. Además, soy esposa de un pequeño productor agropecuario. Mi marido es Antognazza; sus primos tienen cabañas y se dedican hace mucho tiempo a la lechería.

Nuestras preocupaciones se basan en los avatares de tipo económico y climático, que provocan en los pequeños productores la imposibilidad de seguir viviendo en el campo.

Tengo que felicitar a este grupo de estudiantes, que realmente ha hecho un trabajo ejemplar; creo que no ha habido otro así en nuestra América del Sur.

Realmente debemos apostar a que la gente siga viviendo en el campo. Yo vengo del departamento de San José, donde el 18% de la población rural por suerte aún permanece.

Hemos presentado un proyecto en la Cámara de Diputados que tiene que ver con la mujer rural y las posibilidades de que los grupos de mujeres rurales puedan sostener la familia en el campo. Apostamos a esos pequeños productores que tienen que vivir de la lechería. Queremos que esas familias y esos jóvenes sigan viviendo en el campo.

Me parece sumamente interesante el tema del campo de recría y, sobre todo, dar la posibilidad a aquellos que no tienen campo suficiente como para la cría de terneras o de vaquillonas, de ser tenidos en cuenta por las corporaciones como CONAPROLE u otras empresas. Esto posibilitaría que los pequeños productores, que tanto necesitamos, puedan seguir viviendo en el campo, ya que la actividad agropecuaria es básica para nuestro país.

Nosotros también estamos apostando al trabajo de la mujer. Creemos que esta instancia es muy importante para llevar a la opinión pública las necesidades que hay en el medio rural. Vamos a ser portadores de esas mujeres que hoy no tienen voz ni voto

En San José se hizo una convocatoria, a la cual concurrieron 300 mujeres rurales del sur del país. La convocatoria tenía que ver con el modelo español, sobre el cual se está trabajando para capacitar a las mujeres rurales. Creemos que esta es una instancia sumamente importante.

Vamos a proponer la creación de un instituto que capacite a las mujeres rurales de acuerdo al modelo español, que afinca a la familia en el medio rural.

Agradezco la oportunidad de participar en este ámbito y felicito nuevamente a este grupo de jóvenes que ha apostado a tratar de normativizar un emprendimiento de productores que se inició en San José y que de alguna manera es un ejemplo para otros países.

Asimismo, felicito a los organizadores de este evento y a toda esta gente joven que tiene una mirada positiva para el medio rural.

SEÑOR ALBIN.- En primer lugar, quiero felicitar a todos los que estuvieron involucrados en este trabajo.

En segundo término, me parece que ponen como método el análisis de lo que vendría a ser una tecnología blanda, donde se generan tecnologías que no necesariamente son un insumo sino que entra a trabajar en cambiar procesos y organizaciones.

Creo que es un debe de nuestro Instituto, el INIA estamos trabajando en eso con algunas otras alianzas y, por supuesto, con la Universidad de la República, ponerle más ciencia al tema de generar tecnologías blandas.

Para que tengan una idea, a nivel de la región, en los países del MERCOSUR más Chile no Bolivia, hay 180 proyectos de investigación en ejecución orientados a la agricultura familiar, de los cuales alrededor de diez o

doce están orientados a generar tecnologías de este tipo, es decir, de organización y blandas.

Eso también es un elemento bien importante que puede incidir a contribuir a la sustentabilidad de la agricultura familiar.

SEÑOR SARACHU.- Soy contador; sería un atrevido ponerme a hablar en profundidad de un tema agrario, pero de alguna manera tengo jóvenes cincuenta y seis años de vínculo con el sector cooperativo. Fui cofundador del Centro Cooperativista Uruguayo, que fue la institución que empezó con el primer campo de recría en San José, asesorando a los pequeños y medianos productores que quisieron llevar adelante esta iniciativa.

Felicito a los estudiantes que presentaron este trabajo, hoy ingenieros agrónomos. Espero recibirlo para estudiarlo más detalladamente, porque se me han escapado algunos detalles, aunque algo conozco del tema.

También quiero felicitar a la Comisión de Campos de Recría, porque me parece que de alguna manera presentar aquí este trabajo significa también un agradecimiento al país, ya que estamos en el seno de un Parlamento que nos representa a todos; de alguna manera con este trabajo estamos devolviendo al país toda una iniciativa que ha sido muy valorada.

SEÑOR OHOLEGHY.- Agradezco a los estudiantes que compartieron este trabajo con nosotros y nos ayudaron a ver y a dimensionar en otro panorama las cosas que se han hecho en estos años.

Trabajo hace veinte años vinculado a los campos de recría. Actualmente los productores me pidieron que los asesorara en un campo que se nombró aquí, que es el que está más alejado de todos, en el centro del país, carente de energía eléctrica y al que para llegar hay que recorrer veinte kilómetros y abrir catorce porteras. Pero yo no vine a hablar aquí de los problemas nuestros; tuvimos la suerte de trabajar en los dos ámbitos: en un campo que está rodeado de infraestructura con la maquinaria a la mano, que se puede sembrar y en el que nombré anteriormente. De todas maneras, se han podido solucionar los problemas y se sigue avanzando.

Yo creo que lo más importante a resaltar de todo lo que se ha dicho acá es la potenciación del trabajo en conjunto. Me gusta llamarle más tierras de uso en común que campos de recría, porque tenemos un potencial grandísimo para explotar.

Esta semillita de los campos de recría ha hecho, por ejemplo, que en los campos de Flores se hayan ido anexando servicios. Yo viví el proceso desde el campo de pastoreo hasta el campo de recría que es hoy. Por ejemplo, había productores que tenían tambos muy chicos y solo podían llevar cinco o diez terneras al campo. Se les abrió las puertas para que también llevaran terneros machos. Esos terneros hibernan en el campo, y representa un ingreso extra para los productores.

Después surgieron las dificultades que tenían para hacer sus reservas para el invierno, ya que una parte muy importante de los tambos compraba la ración afuera. En el campo de recría empezamos a trabajar en un área para hacer sorgo de grano. Hoy en día se cultivan más de 800 hectáreas, con productores de la cuenca, en campos que si bien son arrendados afuera comparten el asesoramiento para esos cultivos. Esto se puede lograr porque los productores de 30 o 40 hectáreas tienen quizás 20 hectáreas cultivadas de sorgo en un campo de afuera, que está en chacras de 100 hectáreas o menos que se arriendan para afuera, todo en contratos privados.

Creo que habría que dar las herramientas para que podamos facilitar el acceso a todo esto que potencian mucho los emprendimientos colectivos.

Uno de los aspectos más importantes, como bien se ha dicho, es la estabilidad de la tierra. Es decir, en estos treinta años han cerrado más de 20 campos de recría; ninguno de los que están en tierras del Estado, ya que han seguido funcionando.

SEÑOR SILVERA.- Soy productor de Cerro Largo, integrante de la Mesa Coordinadora de Campos de Recría.

Queremos referirnos a un hecho, no por autocomplacencia, sino porque tal vez se haya omitido. La cooperativa lechera más antigua de Uruguay es COLEME, y su nacimiento está vinculado no solo a los productores de leche del departamento sino a la Universidad del Trabajo del Uruguay, institución que debería ser un ejemplo por el papel que jugó en la sociedad. Queremos rescatar este aspecto, por cuanto la Universidad del Trabajo del Uruguay generó la primera cooperativa lechera en un área que no pertenece a las cuencas tradicionales, lo que demuestra el papel trascendente que juegan otras instituciones, no solo las directamente vinculadas a los productores.

Asimismo, queremos señalar que el campo de Palleros si bien tiene una serie de ventajas, hoy también tiene desventajas que estamos tratando de resolver. Por ejemplo, me refiero a los temas vinculados a la caminería y a los servicios. Creemos que se trata de dos aspectos importantes que se deberían atender, porque son muy buenos campos que cumplen un papel fundamental, pero todavía tienen dificultades vinculadas a la acción que desde los organismos y los Gobiernos Nacionales y Departamentales se podrían impulsar.

Queremos agradecer el trabajo presentado. Sabemos que todas las personas que intervinieron en este trabajo conforman un equipo y que es de su responsabilidad la realización de este trabajo, pero quiero saludar especialmente al ingeniero agrónomo Mario Costa, quien ha estado trabajando en la Mesa Coordinadora de Campos de Recría y tal vez haya tenido un protagonismo especial.

Asimismo, quiero destacar la participación en esta actividad de Ediles de la Junta Departamental de Cerro Largo, quienes han hecho el esfuerzo de estar presentes, porque sabemos que a través de ellos se va a multiplicar la información que se ha vertido.

SEÑOR CLARAMUNT.- Pertenezco al Instituto Nacional de Colonización.

Quiero felicitar a los estudiantes que hicieron la tesis y considerar especialmente un aspecto vinculado con el tamaño de los campos.

Creo que son factores que hay que tener en cuenta y en los que hay que profundizar, fundamentalmente por los costos de administración y demás. Ha sido muy distinta la historia en los campos y esto hay que tenerlo en cuenta de quienes ocuparon y administraron un campo de recría y tenían una sociedad o una cooperativa funcionando y de algún modo aplicaron sus recursos administrativos al inicio del funcionamiento del campo. En otras situaciones se fueron creando nuevos organismos de administración por ejemplo, Colonia o San Jorge por diversas razones, lo que dificultó todo el inicio y aumenta los costos de administración.

Entonces, este aspecto se relaciona también con el tamaño de los campos. No solo existe un problema de ubicación, sino que seguramente haya que diseñar campos de determinadas superficies, cuyos costos permitan su viabilidad. Digo esto porque me parece que una política de campos de recría debe estudiar estos factores para establecer, precisamente, superficies mínimas que sean manejables, con una ubicación razonable. Es decir, muchas veces la desesperación de los productores por acceder a un campo determina que a veces se termine destinando a recría un campo que es muy chico o está muy alejado, y después los costos de administración de ese campo son muy altos.

Creo que sería un desafío profundizar no sé si en el trabajo se lo ha hecho en esa relación costo, superficie, entidad administradora, etcétera, porque es un poco la historia de los campos.

SEÑOR PONCE DE LEÓN.- Integro la Mesa Ejecutiva de la Comisión Nacional de Fomento Rural.

Queremos felicitar a quienes hicieron este trabajo y especialmente a la Mesa Coordinadora de los Campos de Recría, porque esta organización de los productores, que atiende a los productores lecheros más pequeños y a los chicos, ha posibilitado la existencia de los campos de recría y sobre todo su mantenimiento en épocas en que se vivía la desorganización de las organizaciones de productores. Como gremial que fundamentalmente asocia a productores familiares pensamos que la organización de los productores es básica para mantenerse como productores en el campo. Si fuéramos por la de uno nomás, con individualismo, sabemos que seguiría pasando lo que sucedió en este país, que es la despoblación de la campaña, sobre todo el agrandamiento de los campos y la unión de muchos campos grandes con mucha tapera.

Por eso, pensamos que es fundamental el mantenimiento de estos campos, ya que son base y motor para el desarrollo local en cada zona.

Concordamos con lo que se dijo en el sentido de que no solo se trata de campos de recría sino de campos de utilización conjunta para la recría, pero también para otras actividades. A veces hay falta de forrajes en campos chicos y ocurren otras cosas. Y sabemos que eso se está haciendo. En eso, los de La Casilla han abierto una brecha. Esas cosas son fundamentales; es esencial que se puedan multiplicar estos campos de utilización conjunta. Creemos que en eso el Instituto Nacional de Colonización tiene un papel muy grande a cumplir.

En la historia ha habido distintas etapas en el Instituto todos lo sabemos; inclusive, por algunas políticas, se estuvo planteando su cierre y pensamos que es muy importante para el mantenimiento de la gente en el campo y el desarrollo de todo el país. Cuando hablamos de descentralización no nos referimos solamente a las oficinas sino al desarrollo en los distintos sectores del interior.

En definitiva, sentimos que somos parte de lo mismo. Inclusive, hemos recibido con gusto a la Mesa de Campos de Recría en nuestra casa.

SEÑOR VASALLO.- Agradezco la invitación que me hizo la Mesa de Recría.

Realmente estoy muy contento, porque como decía el contador Saracho, fuimos de los primeros que comenzamos a asesorar en la gestión y asistencia técnica en el campo de recría de San José, que existe gracias al apoyo del Instituto Nacional de Colonización. En aquella época se trataba de una tecnología totalmente innovadora y costó bastante imponerla. En los años 1981 y 1982 época complicada era una herramienta un poco peligrosa. A los técnicos que trabajábamos en aquella época nos miraban con cierta desconfianza.

Me alegra mucho hoy que esto se presente hoy en el Parlamento que representa a la democracia del país y que esté consolidado, que exista una Mesa, una coordinación. Los felicito.

Además, felicito a los jóvenes que presentaron este estudio porque estamos convencidos de que las tecnologías de proceso como decía el compañero del INIA son fundamentales y creemos que hay que desarrollarlas todavía mucho más. Esta ha sido una tecnología de proceso en la producción lechera que tiene un gran impacto. Inclusive, los campos de recría se podrían haber evaluado en función de las vacas lecheras que hoy están produciendo leche, lo que no sería posible si no existieran estos campos de recría, por ejemplo. Entonces, nos parece que este tipo de trabajo debe profundizarse.

Hay dos o tres condiciones fundamentales que algunos de los presentes mencionaron y quiero destacar. La primera es la estabilidad. Creo que el éxito de estos campos de recría se debe, además de al manejo, el trabajo y el esfuerzo de los técnicos y productores, a que existió el Instituto Nacional de Colonización, que cedió este campo para que lo autogestionaran los productores. Para mí, la propiedad del Estado y la gestión de los productores es una combinación que ha tenido un éxito muy importante. Por eso resistieron la seca y los precios, lo que otros campos de pastoreo y empresas de otro tipo no resistieron. Estas cosas hay que decirlas acá en forma bien clara. Además, los productores lecheros necesitan procesos de estabilidad que también sean rentables

Como decía el compañero, también importa el tamaño. Es muy importante el tamaño de escala para abaratar costos y hacer sostenible esto y, reitero, la propiedad estable.

Tampoco quiero dejar pasar un comentario que hicieron los técnicos que presentaron este trabajo que me parece muy interesante. Los campos de recría, como la cría nacional, se basan en el campo natural. No es casualidad. También eso da estabilidad. Probablemente no dé un alto rendimiento, pero da mucha estabilidad. Quizás tengamos que mejorar el manejo de los campos naturales en la recría, pero ojo con sustituirlos porque cuando hay seca, la pradera desaparece y el campo natural no, aunque baje la producción. Entonces, tenemos que seguir trabajando y pensando mucho en eso.

Asimismo, el bosque nativo puede ser de utilidad para la sombra, el reparo, el refugio, y es algo que tampoco sabemos manejar. Entonces, debemos tener campos de recría que sean sostenibles ambientalmente, no solo

económicamente. Ese es el otro tema que quería dejar sentado hoy acá: para que sea una garantía de estabilidad de los productores lecheros, el campo de recría debe ser un campo estable, a un precio razonable y sostenible ambientalmente.

Entonces, tenemos que seguir trabajando mucho. Me parece muy bueno que la Facultad de Agronomía siga metiéndole el diente a todo esto. Nosotros estamos a las órdenes.

SEÑOR MARICHAL.- Soy productor de Florida y Directivo de la Asociación Nacional de Productores de Leche.

Antes que nada, quiero reconocer el trabajo que han hecho los ingenieros como tesis. Creo que esto ha ordenado el tema y se han recopilado numerosos datos de varios años de trabajo en los campos de recría. Así se demuestra que esta es una herramienta fundamental para la lechería y para el productor.

La ANPL tiene una historia muy larga trabajando en campos de recría, con distintas formas de pago y de administración. Esto le ha permitido atender a una cantidad importante de productores durante varios años.

La Asociación tiene mil setecientos afiliados, en su gran mayoría productores pequeños para quienes siempre es problemático el acceso a la tierra. Este es un tema que siempre estamos trabajando en la Asociación. Sin duda, el campo de recría permite ampliar el tambo de esos productores chicos sacando la recría afuera, como bien lo plantearon los ingenieros.

La problemática principal que ha enfrentado la Asociación en cuanto a los campos de recría es la permanencia como también lo plantearon ellos, ya que no se ha dispuesto de un campo que sea de propiedad del Instituto Nacional de Colonización o de la Asociación; por supuesto que esta no tiene posibilidades de adquirir un campo de las dimensiones necesarias. En eso estamos trabajando con el Instituto tratando de conseguir o acceder a campos que nos permitan atender debidamente a la amplia masa de asociados que tenemos.

SEÑOR MODERADOR.- Siguiendo con el desarrollo de esta jornada, le cedemos la palabra al Instituto Nacional de Colonización.

SEÑOR JASO.- Como Instituto Nacional de Colonización es un gusto asistir a una jornada de este tipo.

Agradecemos a los integrantes de la Mesa de Campos de Recría y a los que hicieron sus tesis porque pensamos que trabajos de este tipo van constituyendo aportes muy importantes para ir solidificando todo este tema de los campos de recría y también la forma de trabajo del Instituto.

Creo que es un ejemplo que tenemos que ver, tanto en su perspectiva histórica como en su realización actual, como el éxito de emprendimientos entre lo público y lo privado, porque de alguna manera estas instituciones que están administrando los campos de recría son organizaciones privadas apoyadas por el Instituto. Muchas veces dentro de los procesos vemos el rol que el Instituto Nacional de Colonización puede jugar en cuanto a estos campos, que va mucho más allá del otorgamiento de la tierra. En este último período se ha hecho un análisis del funcionamiento de todo el sistema de los campos de recría, lo que llevó muchas discusiones; un grupo técnico del Instituto estuvo trabajando fuertemente en eso y también se llevó adelante un intercambio importante quizás no tanto como el que hubiéramos querido con la Mesa de Campos de Recría.

Finalmente, llegamos a diseñar un nuevo contrato para los campos de recría lecheros y un nuevo Reglamento General de funcionamiento de los campos de recría que procuraban hacer más eficiente una herramienta que la experiencia y la participación de los productores y de las instituciones había venido perfeccionando a lo largo del tiempo. Aquí lo que se procuraba era que los productores chicos sus destinatarios naturales tuvieran más acceso a los campos de recría y que no hubiera en algunos casos concentración de productores que tuvieran más ganado que otros. Para ello se pusieron topes y se hizo todo un sistema en el que pensamos que los campos de recría verán proyectadas sus posibilidades y la solidez institucional de las instituciones, que tampoco es un tema menor. Albergar a un mayor número de pequeños productores hace esencialmente a la

función de los campos de recría, hace al núcleo central de la razón por la cual existen y se han venido definiendo con el aporte de mucha gente.

Además, como estas experiencias han sido muy exitosas, se generan deberes para el Instituto, por ejemplo, el deber de expandir el sistema de campos de recría y de ver qué se puede trasladar de estas experiencias a otros emprendimientos asociativos que está haciendo el Instituto Nacional de Colonización en todo el país, básicamente, los de tipo ganadero. Hay una serie de emprendimientos nuevos, muy incipientes, que tienen mucho que aprender de esta experiencia de los campos de recría.

La producción de carne es diferente. Quizás en los campos de recría ganaderos podamos plantearnos producciones de punta como el engorde de vacas y corderos pesados, lo que de pronto no se puede hacer en los predios de los productores ganaderos. En los campos de recría también se ha trabajado con una diversidad bastante importante. Nos parece que son experiencias valiosísimas a rescatar y a seguir monitoreando y apoyando por parte del Instituto.

SEÑOR FERREIRA.- Además de productor soy integrante del Directorio del Instituto Nacional de Colonización.

En primer lugar, como lo han hecho todos quienes me antecedieron en el uso de la palabra, no me queda más que felicitar a quienes han participado en este trabajo, empezando por los ingenieros agrónomos, la Facultad de Agronomía y la propia Mesa Coordinadora de Campos de Recría, por este esfuerzo en desarrollar conocimiento de la experiencia acumulada en estos treinta años.

Me quedé con una de las conclusiones, que es la que me gustaría destacar más. Se dijo que era una herramienta creada y desarrollada por los productores y técnicos. Quiero dar a esto una significación fundamental porque esencialmente es una idea de los productores y un esfuerzo de ellos, pero la convicción y el trabajo de llevarlo adelante fueron bien recibidos y apoyados por los diferentes Directorios del Instituto, de diferentes colores y de distintos momentos. En esencia, lo que hizo el Estado, en mayor o menor medida, en algunos momentos más y en otros menos, fue destinar recursos del conjunto de la sociedad para apoyar esta idea y esta herramienta que fue y es desarrollada por los productores y apoyada por las diferentes Administraciones, y tiene que seguir siendo de esa manera.

Hay algo que planteó el señor Vassallo que me parece importante destacar: la necesidad de la intervención del Estado a través del Instituto Nacional de Colonización para dar estabilidad al desarrollo del campo de recría, ya que a lo largo de la historia ha habido muchos emprendimientos que han tenido diferente suerte y no han permanecido en el tiempo. En ese sentido, quiero hacer algún comentario con relación a alguna de las incorporaciones de tierra realizadas en esta Administración algo se señaló al respecto en la presentación del trabajo que tenían que ver con el campo de recría que hoy está gestionando SOFRILS, Sociedad de Fomento Rural Industria Lechera de Salto. También quería hacer mención a que si bien es un campo que ya estaba siendo destinando a la recría, como el campo de Calcare, allí existía una realidad de bastante inestabilidad, dado que cada cuatro o cinco años, al vencimiento de los contratos, UTE que sigue siendo la propietaria de dicho campo los solicitaba para el desarrollo de las tareas. Hoy se ha llegado a un acuerdo, se están ajustando los valores y el Instituto Nacional de Colonización está adquiriendo el predio de UTE, por lo cual se va a poder tener la estabilidad imprescindible para que se puedan desarrollar los campos de recría.

Por otro lado, en cuanto a los desafíos que tenemos por delante creo que hay muchos números y conclusiones que nos dan la pauta de ello, tenemos que trabajar por más y mejores campos de recría y también por otros campos de uso asociativo donde las herramientas a utilizar o las tecnologías a aplicar puedan ser distintas.

SEÑOR DUMAS.- Quizás me concedieron el honor de cerrar este acto por ser el representante del campo de recría más lejano y con más dificultades de acceso. Lo importante de esto es que todos los meses nos estamos reuniendo con la Mesa Coordinadora de Campos de Recría y de allí sacamos ricas experiencias. Hoy, lo más importante es que del campo vengan a la ciudad todas estas experiencias. Los mismos productores que nos creemos dueños de las entidades estamos trabajando día a día con los funcionarios de los campos, con los administradores y con mucha gente que está involucrada con el sector. Como decía el compañero Ferreira, es importante que los campos por lo menos el de nosotros pasen al Instituto Nacional de Colonización. En todos los campos de recría hay dificultades y problemas, pero lo importante es que los campos de recría de hace muchos años llegaron hasta el

presente habiendo pasado por la dictadura, por los gobiernos blancos y colorados y últimamente por el del Frente Amplio, sin pelo ni marca alguna. Todos nosotros somos trabajadores y lo importante es que estos campos han ido creciendo. Son campos autogestionados por los propios productores; esto es muy importante y se debe resaltar. De pronto, otros campos, que son de particulares, no han crecido o han decrecido. Esa es una de las cosas más importantes que tenemos que aclarar. La Mesa Coordinadora de Campos de Recría también es muy importante porque nos lleva todos los meses a actualizarnos, a refrescarnos la memoria y a estar conversando con los mismos compañero.

Hay otro elemento importante: la Facultad de Agronomía. Este trabajo que ha hecho es importantísimo. La Facultad tendría que seguir a nuestro lado, trabajando siempre, para dar algo importante al productor lechero. Nosotros somos productores lecheros y estamos viviendo un momento difícil, de seca y de precios bajos. Es importante que se haya resaltado cómo está la situación hoy en día y el hecho de que, a pesar de que algún productor ha quedado por el camino, hemos tratado de seguir adelante. Lo importante es que seguimos por este camino.

No tengo más que agradecer a todos, desde la gente de campo hasta los ingenieros y todos los presentes. Muchas gracias.

(Aplausos en la Sala)

SEÑOR MODERADOR.- A continuación, hará uso de la palabra el productor Pacheco.

SEÑOR PACHECO.- Soy Luis Pacheco, de la Sociedad de Productores de Leche de Florida.

También yo quiero agradecer a los muchachos por el trabajo que hicieron. Fue muy bueno y ayudó mucho para abrir la mente y para saber dónde está parado cada campo; podemos compararnos unos con otros y saber qué estamos haciendo bien y qué estamos haciendo mal.

Quiero destacar lo que es el campo de recría como herramienta. Los campos de recría han sido muy importantes para el desarrollo de la lechería en el Uruguay. Tenemos la experiencia de que el tambero chico, sin un campo de recría que lo apoye, tal vez no puede mantenerse; hay muchos tamberos chicos que deben su existencia a los campos de recría. Ojalá esto pueda mantenerse.

Estamos pasando por un momento muy difícil, pero vamos a salir; siempre salimos. En todos los campos se ha perdido mucha cantidad de hectáreas de pradera por la sequía y hay dificultades para recuperarlas; no es fácil lograrlo porque cuesta mucho dinero, pero de a poco saldremos de ese problema también.

No tengo mucho más para decir. El compañero Dumas dijo lo suyo y yo comparto sus opiniones.

Muchas gracias a todos.

(Aplausos en la Sala)

SEÑOR MODERADOR.- Es un tema en el que, evidentemente, quienes lo sentimos de alma estamos desde hace muchos años con la camiseta puesta. Hay muchos puntos que quedan en el debe; esto es un crecer permanente de esta herramienta.

Como decía la Edila de San José, las mujeres tienen mucho que ver en el tema del tambo, son el alma máter en este ámbito y me parece bárbaro que se les dé empuje.

Creo que es muy importante lo que decía Carlos Vassallo en cuanto a mantener la calidad de los campos. Además, recién comentábamos con el Presidente de la Comisión otra de las cosas que él señaló, referente a la relevancia que tuvo en este período de seca el campo natural. Como decía Pacheco, se murieron las praderas. ¿Qué se mantuvo? ¿Qué mantuvo a los animales alimentados? Nuestro campo natural. Por eso pienso que es muy importante seguir avanzando en esto. Es una escalera muy larga, pero esperamos seguir avanzando durante muchos y muchos años, con el apoyo de la inmensa mayoría. Como digo siempre, este es un barco, y si remamos de un solo lado, se tuerce; tenemos que remar todos juntos para seguir avanzando en línea recta

hasta alcanzar nuestro destino final, que es atender a los que menos posibilidades de acceso a la tierra tienen, que son los pequeños y medianos productores rurales.

Les informo que, por gentileza de la Comisión, después nos reuniremos a tomar un café. Antes de ello, doy la palabra al Diputado que preside la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, para que haga el cierre.

SEÑOR MASEDA.- En primer lugar, quiero expresar la satisfacción y el honor que sentimos como miembros de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca por haber ampliado el funcionamiento de esta asesora. Han estado presentes los señores Diputados Machado, Toledo Antúnez, Viera, Goñi, Charamelo y Enciso Christiansen. Además, nos han acompañado una señora Diputada del departamento de Durazno y la suplenta del Diputado Casas, del departamento de San José. También hemos contado con la presencia del señor Diputado Botana, de Cerro Largo.

En nombre de todos les agradezco vuestra presencia aquí, porque creo que esta ha sido una instancia importante por el tema planteado, que motiva a la Comisión.

Antes de terminar, quiero agradecer a todos los productores que están presentes, que vienen de muchas partes del país. A la vez y para acercar a las partes, quiero agradecer a los funcionarios del Parlamento, que siempre cumplen una función de trabajo al servicio de los legisladores; es bueno decirlo. Quiero agradecer a las Secretarias de la Comisión, que organizaron toda la actividad, y también a los funcionarios que trabajan en el audio. Insisto en que es bueno mencionar esto porque hay ciertas dinámicas que alejan a la gente del Parlamento, y nosotros tenemos la obligación de acercarla.

Ya hemos realizado alguna otra actividad que permite que el Parlamento se convierta en un vínculo de comunicación. Hoy, ustedes han venido y nos han hecho a los legisladores el honor de compartir con nosotros esta tesis elaborada por jóvenes estudiantes de la Facultad de Agronomía.

Para terminar, quisiéramos comunicarles que en la próxima reunión de la Comisión trataremos de resolver la remisión de una nota al Presidente de la Cámara de Diputados, señor Representante Arregui, solicitándole que se haga una publicación oficial con el contenido de esta importante jornada.

Por otra parte, creo que todos los legisladores presentes compartimos la idea de que se solicite que esa publicación sea remitida a las Intendencias Municipales, a las Juntas Departamentales; a las Comisiones Departamentales de Descentralización del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca; a las asociaciones de productores y Comisiones de Fomento Rural, al Instituto Nacional de Colonización, y también al Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero agrónomo Agazzi.

Dado que esta tesis tan importante ha sido fruto del trabajo de los estudiantes de la Facultad de Agronomía aquí presentes, voy a tomarme el atrevimiento de solicitar al Decano de la Facultad, ingeniero Fernando García, que haga el cierre de este evento, porque creo que de esa forma culminaremos una actividad que ha sido importante para todos con la magnitud que corresponde.

(Aplausos en la Sala)

SEÑOR GARCÍA.- La verdad es que en este partido yo ni siquiera estaba detrás de la línea de cal; los directores técnicos son los orientadores de la tesis y los jugadores, los ahora colegas y hasta diciembre, estudiantes.

Desde el punto de vista de la Facultad hay que tener presente que trabajos como este, de graduación, realizados por uno, dos o tres estudiantes, se generan alrededor de sesenta por año. Evidentemente, ustedes están transformando a este en un “best seller”; me parece que es similar a lo que ocurrió con “Las venas abiertas de América Latina” después del encuentro de Chávez con Obama.

(Hilaridad)

—— Hay una importante cantidad de trabajos que constituyen un aporte genuino a la investigación; son estudios como este, que consiste en una combinación de investigación y extensión.

La Facultad tiene como característica ser una institución universitaria que siempre ha estado muy relacionada con el sector. En ese sentido, podemos mencionar un indicador muy claro: es por bastante lejos la Facultad que tiene más proyectos dentro del Programa de Investigación de la Comisión Sectorial de Investigación con el Sector Productivo; siempre ha sido así. También participa en forma importante la Facultad de Veterinaria, pero insisto en que tiene más proyectos la de Agronomía. || En los dos llamados a temas priorizados concursables de INIA, Programa FPTA, fue la institución que obtuvo, a través de sus investigadores, más proyectos. Esto, de alguna manera demuestra una intención de trabajar desde siempre heredada de nuestros mayores al servicio de la solución de problemas.

Como reflexión quiero decir que estamos enfrentados a la situación de que lo familiar o pequeño tiene un problema de escala: en el mundo en que vivimos nada se sostiene si no tiene escala. Esta es una forma de darle escala, es una forma real, concreta, “uruguayense” o “maragatense” de salir de un problema y de agrandar la escala. Hay que mejorar la gestión, pero si la agricultura familiar no arma escala, no puede competir en el mundo de hoy. Esto podría ser el “pool” de recría, así como están los “pools” de siembra y tiene que alcanzar esa dimensión y ese tamaño para que realmente la producción lechera familiar tenga el sostén de escala que necesita para tener alta productividad en los predios dedicados netamente a la producción de leche, porque en la historia de la lechería, la defensa de la lechería en todo momento fue aumentar la productividad y esto va en ese camino.

Desde luego, no debemos olvidarnos de la dimensión que mencionaba el señor Vassallo en cuanto a la necesidad de mantener la máquina y la calidad de los procesos de tal manera que los recursos que usamos puedan ser usados por las siguientes generaciones y el ambiente en el cual vivimos sea vivible y presentable a los estándares que el mundo reclama cada vez más porque por ahí transitan las cosas. Es decir que no solo habrá que trazar la carne ya lo estamos haciendo y estamos adelante en el mundo, sino todos los productos y también demostrar que la calidad de los procesos con los que generamos los productos cumple con lo que cada vez más se va a exigir en el mundo que tiene que ver con conservar el medio ambiente. En los días en que vivimos está presente el dramatismo con el que se marca el tema de cambio global que simplemente es un aspecto de los problemas ambientales.

No los voy a aburrir mucho más, no tenía pensado participar y muchas gracias por darme la oportunidad.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Se levanta la reunión.